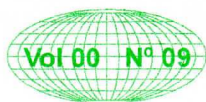


*El*  
  
*Glorioso*  
*Evangelio*



# *El Glorioso Evangelio*



**Índice**

**Dimensiones De Amor .1**  
por Jack J. Davis

**Filipenses ..... 5**  
por Douglas L. Crook

**Estudio Sobre Oseas ... 9**  
por Virgilio Crook

## **Editores**

Virgilio H. Crook y Douglas L. Crook  
4535 Wadsworth Blvd., Wheat Ridge, CO, 80033-3303

**Vol. 00 – N° 09**

Impreso Mensualmente por EGE Ministries

**Gratis – No Se Vende**

# *Las Dimensiones Del Amor Divino*

(Segunda Parte)  
por Jack J. Davis

## **Las Profundidades Del Amor Divino**

¡Qué profundidad de amor se propuso para llegar a nosotros y levantarnos a este gran y glorioso reino! Pensamos en donde Jesús nos encontró. Jesús relató la historia del “buen Samaritano” en *Lucas 10.30 al 37*. El hombre había venido de Jerusalén y cayó entre unos ladrones, que le despojaron de su ropa, le hirieron y le dejaron por muerto. Finalmente, vino un hombre donde él estaba, le vio, tuvo compasión de él, se acercó a él y vendó sus heridas, echándoles aceite y vino. Le puso sobre su propia bestia, le llevó a una posada y cuidó de él. Pagó su alojamiento, y su deuda de cuidado. ¿Ve en esto una muestra de Jesús y la compasión que él tuvo por nosotros? (*Filipenses 2.5 al 8*) Es un ejemplo del Amor Divino extendiéndose hacia nosotros.

Pienso en el hombre que encontró un tesoro en el campo (el mundo) y el cual vendió todo lo que tenía para comprar el campo. En *Ezequiel 16.1 al 15*, vemos como Dios compara a su pueblo a una criatura pequeña recién nacida y tirada afuera en un campo abierto, y cómo él la limpió y la desarrolló en una hermosa mujer. Dios vio de antemano un tesoro en Israel. (*Mateo 13.44*)

Jesús vio de ante mano una perla de gran precio, (una compañía de vencedores totales) se fue y vendió todo lo que tenía para comprarla, alcanzando hasta las profundidades del mar. ¡Qué amor, qué profundidades de amor! (*Mateo 13.45*,

**46; Cantares 8.6, 7; Proverbios 31.10; 2ª Corintios 5.21; 8.9; 1ª Pedro 1.18; 1ª Corintios 6.20.) ¡Qué precio de amor!**

### **Donde Estábamos**

Encontramos expresada en estas Escrituras una profundidad de amor en términos simbólicos. Donde nos encontró...”*Pacientemente esperé a Jehová, y se inclinó a mí, y oyó mi clamor. Y me hizo sacar del pozo de la desesperación, del lodo cenagoso; puso mis pies sobre peña, y enderezó mis pasos. Puso luego en mi boca cántico nuevo, alabanza a nuestro Dios. Verán esto muchos, y temerán, y confiarán en Jehová.*” **Salmo 40.1 al 3**

### **Donde Él Vino**

Él vino donde estábamos en nuestra pecaminosa condición caída. La siguiente Escritura declara como fue al venir y rescatarnos de tal hoyo tan horrible. “*Sálvame, oh Dios, Porque las aguas han entrado hasta el alma. Estoy hundido en cieno profundo, donde no puedo hacer pie; he venido a abismos de aguas, y la corriente me ha anegado. Cansado estoy de llamar; mi garganta se ha enronquecido; han desfallecido mis ojos esperando a mi Dios. Se han aumentado más que los cabellos de mi cabeza los que me aborrecen sin causa; se han hecho poderosos mis enemigos, los que me destruyen sin tener por qué. ¿Y he de pagar lo que no robé? Sácame del lodo, y no sea yo sumergido; sea yo libertado de los que me aborrecen, y de lo profundo de las aguas. No me anegue la corriente de las aguas, ni me trague el abismo, ni el pozo cierre sobre mí su boca.*” **Salmo 69.1 al 4, 14, 15**

### **Las Alturas Del Amor Divino**

¿Cómo podemos comprender el amor de Dios “*que excede a todo conocimiento?*” “*Un abismo llama a otro a la*

*voz de tus cascadas; todas tus ondas y tus olas han pasado sobre mí.” Salmo 42.7* Su Amor puede escudriñar las profundidades de nuestro ser, y nos lleva a las profundidades del corazón de nuestro Señor. La grande profundidad de nuestra necesidad desesperada, requiere la profundidad de su gran amor. Las profundidades de las riquezas de su amor, las cuales tienen la capacidad de alcanzar la profundidad de nuestra pobreza, pusieron a nuestro estimado Señor en la posición más horrorosa, eso es, llevar la ira divina contra nuestro pecado. Ésto iba a ser también la manera con que podría llevarnos a las alturas maravillosas.

La canción maravillosa de liberación de Ana, nos habla de la obra gloriosa de la mano edificante de nuestro Señor. *“Jehová mata, y él da vida; él hace descender al Seol, y hace subir. Jehová empobrece, y él enriquece; abate, y enaltece. él levanta del polvo al pobre, y del muladar exalta al menesteroso, para hacerle sentarse con príncipes y heredar un sitio de honor...” 1º Samuel 2.6 al 8*

¿Quién puede medir la obra tan insondable de amor? *“...Al que nos amó, y nos lavó de nuestros pecados con su sangre, y nos hizo reyes y sacerdotes para Dios, su Padre; a él sea gloria e imperio por los siglos de los siglos. Amén.” Apocalipsis 1.5, 6* Gracias a Dios, por la oportunidad de conocer esta calidad de su persona, que nos ama, nos libra y nos pone en alto.

El amor de Dios, en Cristo Jesús, ha traído una mejor y perdurable esperanza, por la cual nos acercamos a Dios. El magnetismo maravilloso de la ley del amor crece más fuerte a medida que nos damos cuenta de que él, *“puede también salvar perpetuamente a los que por él se acercan a Dios, viviendo siempre para interceder por ellos.” Hebreos 7.25* Nuestro sumo sacerdote, *“fue hecho un poco menor que los ángeles...a causa del padecimiento de la muerte,”* pero ahora es más alto que los cielos. Ahora él obra para traernos al gozo más alto de la salvación. ¡ALELUYA!

## La Anchura Del Amor Divino

La anchura del amor de Dios cubre todo. El sacrificio de amor de Jesús fue suficientemente ancho para cubrir todo nuestro pecado. Es disponible para el mundo entero, y puesto a la disposición de la fe. Jesús murió por el impío. Sí, su amor es capaz de rodearnos enteramente envolviéndonos por completo. Así él encierra, y viste a los objetos de su amor con lo mejor que el cielo tiene para ofrecer.

Jesús dijo, *“Todo lo que el Padre me da, vendrá a mí; y al que a mí viene, no le echo fuera.”* Nuestro Padre, por su grande amor, castiga a cada hijo que recibe. ¿Por qué nuestro sabio Padre tomaría el tiempo para corregirnos, si él iba a echarnos fuera? (**Juan 6.37**) Si él nos envuelve con su amor, ¿no es él también capaz para guardarnos? *“Mis ovejas oyen mi voz, y yo las conozco, y me siguen, y yo les doy vida eterna; y no perecerán jamás, ni nadie las arrebatará de mi mano. Mi Padre que me las dio, es mayor que todos, y nadie las puede arrebatar de la mano de mi Padre.”* **Juan 10.27 al 29**

¿Podemos comprender la anchura del Amor divino? Tiene espesor doble, nuestra vida está escondida **con** Cristo **en** Dios. (**Colosenses 3.1 al 3**) ¿Hay alguien, o cualquier cosa capaz de vencerle? ¿No estamos envueltos en un bulto de vida con el Señor, nuestro Dios? ¿Es **Romanos 8.28** la verdad? Si él hace obrar todas las cosas para nuestro bien, ¿cómo podía él echarnos fuera de su familia? ¿Qué de los **versos 35 al 39**? ¿Quién puede separarnos del amor de Cristo? ¿Somos más que vencedores por medio de Aquel que nos amó? ¿Qué es capaz para separarnos del amor de Dios que está en Cristo Jesús Nuestro Señor? Nuestro apóstol pone delante de nosotros montañas de dificultad. También nos anima con montañas de deleite. Tal amor nos constriñe para vivir para Aquel que murió por nosotros. Tal amor nos obliga a acercarnos *“con corazón sincero, en plena certidumbre de fe.”*



# *Filipenses*

por Douglas L. Crook

En *Filipenses 2.1 al 11* Pablo está implorando a la unidad, la humildad, la obediencia y el servicio entre los filipenses por causa de la cruz. Tal unidad es esencial para la edificación de los hermanos y la proclamación del evangelio de Cristo. En las lecciones futuras veremos que es importante ser prudentes en escoger con quienes tenemos comunión íntima. Dios demanda la separación de los hermanos que rehúsan arrepentirse de su pecado o que enseñan doctrina contraria a la sana doctrina de Pablo. El grado de nuestra comunión será determinado también por el grado de nuestro acuerdo sobre las doctrinas fundamentales del evangelio de Cristo. Sin embargo, hay otras doctrinas y asuntos que no son tan claros o esenciales y en tales asuntos necesitamos practicar la humildad y la tolerancia.

Augustine, un líder en la Iglesia primitiva, dijo, “En cuestiones dudosas - la libertad; en esenciales - la unidad; en todas las cosas - el amor.” Creo que este es buen consejo para nosotros. Pablo también exhorta a los Romanos a la unidad en *Romanos 15.5 al 7*, “*Y el Dios de la paciencia y de la consolación os dé entre vosotros un mismo sentir según Cristo Jesús, para que unánimes, a una voz, glorifiquéis al Dios y Padre de nuestro Señor Jesucristo. Por tanto, recibíos los unos a los otros, como también Cristo nos recibió, para gloria de Dios.*” Necesitamos recibir a nuestros hermanos en el Señor así como Cristo los ha recibido. Debemos conducirnos con el entendimiento que tenemos el mismo Padre Celestial. Tenemos la misma misión de glorificar a Dios y de servir a Jesús. Estas verdades deben unirnos.

La palabra traducida “humildad” quiere decir “traer abajo.” Esto es el opuesto de ser exaltado. La humildad es el producto del amor divino y es el secreto de servir los unos a

los otros con eficacia. La humildad es una actitud de corazón que no tiene a uno mismo como el centro de atención y afección. Uno que es humilde fija su atención en las necesidades, los deseos y logros de otros. Los humildes bajan en su propia estimación sus propias necesidades, opiniones, cumplimientos y deseos en sumisión a los de otros. Todo esto es en el contexto de estar de acuerdo con la voluntad revelada de Dios en la Biblia. Es en el contexto de buscar el verdadero bienestar espiritual de nuestros hermanos en Cristo.

A nuestra vieja creación le gusta impresionar a otros con lo que conocemos, lo que poseemos o lo que hemos logrado. Esta no es la mente de Cristo. *“Así que, hermanos, cuando fui a vosotros para anunciaros el testimonio de Dios, no fui con excelencia de palabras o de sabiduría, pues me propuse no saber entre vosotros cosa alguna sino a Jesucristo, y a este crucificado. Y estuve entre vosotros con debilidad, y mucho temor y temblor; y ni mi palabra ni mi predicación fueron con palabras persuasivas de humana sabiduría, sino con demostración del Espíritu y de poder, para que vuestra fe no esté fundada en la sabiduría de los hombres, sino en el poder de Dios.”* **1ª Corintios 2.1 al 5** Yo no quiero que sean impresionados por mí, los que me conocen, sino quisiera que sean impresionados con Cristo y su voluntad maravillosa para su vida.

Somos los siervos de Cristo. No somos nada en, ni por nosotros mismos. Dios puede llevarme por medio de la muerte mañana y él seguiría siendo fiel a su pueblo. Dios no me necesita para que él pueda cumplir su voluntad en la vida de los que confían en él. No tenemos por qué gloriarnos en nuestros talentos, logros, ni cualquier otra cosa. Somos lo que somos por la gracia de Dios. Sin embargo, tenemos la oportunidad de servir al Dios Viviente y a su pueblo. ¡Qué privilegio es ser un instrumento en la mano de Dios para traerle la gloria que él merece! La humildad no se exalta, pero estima el valor de la oportunidad de ser identificado con Jesús. Uno que es humilde busca cualquier manera para ministrar a

su hermano aun si tal ministerio parece muy bajo o insignificante a otros. Los humildes saben que somos nada más que siervos, esclavos del amor de Cristo. Uno puede ocupar una posición muy alta en la comunidad o aun en la Iglesia, pero en el cuerpo de Cristo debe reconocer que es un humilde siervo que tiene la responsabilidad de buscar el bienestar de otros.

Si todos tenemos esta misma mentalidad, el resultado será la unidad. Estaremos buscando la misma cosa, la mutua edificación del cuerpo de Cristo para la gloria de Dios. La desunión se levanta cuando unos individuos se exaltan a sí mismos y demandan la atención y adoración de otros. Cuando uno estima sus opiniones, sentimientos y obras de más valor que otros, es orgulloso y causará desunión y destrucción. *“Espero en el Señor Jesús enviaros pronto a Timoteo, para que yo también esté de buen ánimo al tener noticias vuestras, porque no tengo a ningún otro que comparta mis sentimientos y que tan sinceramente se interese por vosotros, pues todos buscan sus propios intereses y no los de Cristo Jesús. Pero ya conocéis los méritos de él, que como hijo a padre ha servido conmigo en el evangelio.” Filipenses 2.19 al 22* Pablo tuvo confianza en Timoteo, porque no buscaba su propio interés, sino el de los otros hermanos. La mayoría promueve sus propios intereses.

Se han levantado tantas divisiones entre los hermanos porque algunos demandan la aceptación de su opinión o idea que no tiene nada que ver con la voluntad revelada de Dios. Hermanos luchan por posición y autoridad que Dios no les ha dado. El resultado es desunión y devastación. Hermanos se dividen por sus diferencias de opiniones sobre el color del himnario o el color de la pintura del edificio. ¡Qué triste! Aun los que verdaderamente han recibido posiciones de autoridad en la voluntad de Dios necesitan recordar que ocupan tales posiciones para la gloria de Dios y la edificación de los hermanos y no para su propia exaltación. Dios nos capacita para el ministerio y él merece toda la gloria.

**El Ejemplo Supremo** – *“Haya, pues, en vosotros este sentir que hubo también en Cristo Jesús: Él, siendo en forma de Dios, no estimó el ser igual a Dios como cosa a que aferrarse, sino que se despojó a sí mismo, tomó la forma de siervo y se hizo semejante a los hombres. Mas aún, hallándose en la condición de hombre, se humilló a sí mismo, haciéndose obediente hasta la muerte, y muerte de cruz. Por eso Dios también lo exaltó sobre todas las cosas y le dio un nombre que es sobre todo nombre, para que en el nombre de Jesús se doble toda rodilla de los que están en los cielos, en la tierra y debajo de la tierra; y toda lengua confiese que Jesucristo es el Señor, para gloria de Dios Padre.”* **Filipenses 2.5 al 11**

¡Qué amor, humildad y servicio! Jesús, Aquel que era y es igual con Dios el Padre y que poseía toda la gloria y majestad de Dios que llena todo el universo que él creó, no estimó como cosa demasiado baja para él, el ser hecho humano para morir como un criminal para poder salvarme de mi pecado. Su amor para con nosotros produjo su humildad. Su humildad produjo su servicio esencial de la salvación por medio del sacrificio de sí mismo. ¿Cómo podemos sentir que algún servicio es demasiado bajo para nosotros en ministrar a nuestro hermano? ¿Cómo podemos pensar que nuestro tiempo es demasiado precioso para usarlo en animar a nuestros hermanos en las cosas del Señor? ¿Cómo podemos considerarnos más importante que otro cuando el Hijo de Dios se dio a sí mismo por nosotros, El Justo por los injustos? No hay lugar para el orgullo en la vida de aquellos que son salvos por la gracia de Dios.

Dios el Padre premió la humildad del Hijo por exaltarle del Hombre de la cruz al Hombre de la gloria con preeminencia en la tierra y los cielos. La humildad en esta vida será premiada con la exaltación eterna. La mentalidad de los del mundo es cuidarse a si mismo, como número uno. Piensan que tal actitud resultará en éxito. La humildad es el único camino al éxito eterno. *“Humillaos delante del Señor y él os exaltará.”* **Santiago 4.10**



# *La Profecía De Oseas*

por Virgilio Crook

En el *capítulo cuatro de Oseas, verso 17* leemos de una declaración triste. Con mucha paciencia y misericordia Dios trataba con ellos, pero Efraín era pegado a la idolatría, y dice de él: “*déjalo.*” Efraín aquí es Israel, las diez tribus, y la nombra así porque Efraín es la tribu guerrera. Ahora la oveja anda sin pastor, y cuando venga el oso o el león no tendrá socorro, porque el campo (la idolatría) y el pasto (los placeres,) que parecían hermosos y seguros, los llevarán a la muerte. Así, cuando buscamos en el mundo el campo espacioso y no permitimos a Dios guiarnos, él va a dejarnos bajar y tomar todo lo que queremos, pero sin su cuidado y responsabilidad, y entonces sólo hallaremos la muerte; no la pérdida de la salvación, sino del testimonio, de la utilidad y de la recompensa. Dios ha dado al hombre el privilegio de escoger cuál camino seguir; andar como salvaje por el mundo o como oveja en un rebaño. Dios no nos va a desamparar porque prometió su presencia para siempre, pero perdemos el gozo de su presencia cuando no andamos como él quiere, y tampoco puede manifestarse por completo.

En los *versos 18 y 19* vemos que Dios cambió sus placeres en oprobio y dolor; así lo hizo para que el mismo pecado que los alejó de Dios, los traiga otra vez hacia él. Con el Señor no hay derrota, si de un fracaso total nos volvemos hacia él, de allí él nos sacará en victoria.

## **Capítulo Cinco**

Los juicios son pronunciados sobre los sacerdotes y reyes. (*verso 1*) Los líderes son responsables por sus propios fracasos y por hacer errar al pueblo, de ésta manera se

acarrear mayor condenación. Mizpa significa: “atalaya” y habla de vigilar, pero en lugar de ser protección contra el enemigo, fue más bien un lazo. Tabor significa: “quebrantado.” Una ciudad y un monte eran designados con este nombre, y habla de humillación ante Dios. El pecado enorgullece, es por eso, que para ser perdonado, el Espíritu Santo viene y nos convence, y por esa convicción nos humillamos ante Dios para confesar nuestros pecados. Estos lugares eran lugares donde cazaban animales silvestres. Además albergaban santuarios idólatras, pues eran lugares altos. Allí también vivían los verdaderos profetas, cuyas palabras fueron lazo, porque el pueblo no las creyó, y en lugar de darles liberación, estas palabras fueron como un lazo sobre ellos para mal. Cuando el pecado es parte de nuestra actividad, al fin llegamos a enredarnos en esto, de allí que necesitamos juzgarnos continuamente. No debemos permitir ninguna injusticia con nosotros mismos, sino juzgarnos íntegramente, de otro modo, esto puede llevarnos a la caída.

En otras versiones el *verso 2* dice: “Yo los he castigado,” porque así fue en realidad. Vez tras vez Dios los castigó, pero a pesar de los muchos castigos que recibieron, Israel iba más lejos de Dios. Es por eso, que necesitamos aprender que la disciplina de Dios obra salud, si la recibimos, de lo contrario, será para nuestra amargura. Dios nos corrige porque nos ama y esa corrección produce frutos de justicia. (*Hebreos 12.11*) Si fracasamos, no seremos condenados con el mundo por cierto, pero sufrimos pérdida de frutos y del testimonio en la vida presente; así también como recompensas en el futuro. Es por eso, que vale la pena ser sensibles a la convicción del Espíritu y aceptar la corrección.

Dios conoce el corazón humano. (*verso 3*) Nada se esconde de su vista; él todo lo escudriña. Muchos que salen del camino del Señor procuran mentir al pastor, a veces lo logran, pero aún así se engañan a sí mismos porque a Dios no pueden engañar. Israel pensó que todo iba bien entre ellos y

su Dios cuando la condición verdadera era desobediencia, idolatría y rebelión. Dios le dice: “Yo conozco.” Otros posiblemente miraban la prosperidad material de Israel y también creían que todo estaba bien, pero Dios dice: “Yo les conozco.” (*Apocalipsis 2.18, 19; Hebreos 4.12, 13*)

El pecado no juzgado es pecado activo y eso trae endurecimiento. (*verso 4*) El Espíritu Santo es fiel en su ministerio de convencer al corazón de pecado, y cuando esa convicción es rechazada, el corazón se endurece y Dios no puede obrar. Por eso, debemos ser sensibles a la obra del Espíritu Santo y juzgar todo pecado, aunque no tenga apariencia de pecado. Tantas veces Israel rechazó la palabra de Dios dada por los profetas, que llegó al endurecimiento, de tal manera que ni en sus mentes pensaban volver a Dios.

En lugar de arrepentirse, (*verso 5*) se enorgullecieron más y más. Esta soberbia testificará en contra de Israel y en favor de los juicios que vendrán. (*Proverbios 18.12*) Dios no necesita testigos, su Palabra es suficiente testigo. Con su actividad y actitud Israel decía que todo iba bien sin Dios y sin los profetas, pero los juicios mostrarán que no todo va bien. Dios quería bendecirles, pero no podía porque él es justo, así como es el Dios de amor, así también es Dios justo y no puede bendecir a Israel sin antes juzgarle. Después de la caída de las diez tribus cayó también Judá. Es cierto que buscaron a Dios al comienzo de la invasión Asiria, (*verso 6*) pero no se arrepintieron en verdad, sino que le buscaron solamente para contar con su ayuda. Jehová era otro dios más para ellos. Israel buscó la ayuda de todos los ídolos y también de Jehová, pero no le hallaron; le ofrecieron sacrificios, pero sin obediencia. Jehová se apartó de ellos, “no son pueblo mío” dijo de Israel. En *Deuteronomio 32.20* Moisés describe esta condición cuando Dios le dice a Israel “no eres pueblo mío,” y por un tiempo no le tuvo misericordia.

Dios dejó a Israel seguir en tal idolatría, aunque continuamente daba advertencia por medio de los profetas

acerca del rápido y completo juicio. (*verso 7*) La expresión: “un mes,” denota rapidez. Este juicio, en cierta medida ya cayó sobre Israel, pero también es figura del juicio en el fin del siglo. Los hijos extraños son los frutos de Israel por ir tras los ídolos.

Oseas vio venir al enemigo en los *versos 8 al 14*, aunque cuando él dio estas profecías había cierta paz en Israel. Él no escribió durante el sitio Asirio, sino antes, pero como los pecados eran reales, así también el juicio; no podía ser de otra manera, porque cuando hay pecado, de seguro vendrá el juicio. Las ciudades mencionadas en el *verso 18*, son ciudades ubicadas en la defensa fronteriza al norte de Israel. Por allí entró el enemigo, por eso dice: “*tocad trompeta*” para así avisar al pueblo del peligro. Este toque es de alarma para los guerreros que deben alistarse y salir a pelear. Esa es nuestra parte como ministros de Cristo, avisar al pecador dándole la palabra acerca del juicio que viene. La polilla y la carcoma hablan del efecto del pecado. La polilla come las prendas y la rotura que produce no se ve al comienzo, pero si no se mata al insecto, esto va a empeorar, y para cuando uno se dé cuenta la prenda ya queda inútil. Así es el pecado no juzgado, comienza suavemente, pero crece y el resultado es destrucción; ya sea de frutos, felicidad o recompensa. La carcoma es un insecto que come la madera húmeda, tal vez como una madera estacionada en el suelo a la que comienza a comerla desde abajo; nadie ve los agujeros, pero la madera queda inútil y pierde su resistencia. Así es el pecado, entra suavemente y si el creyente no se juzga a tiempo, esto le carcome y envejece los huesos; pierde su fuerza espiritual y luego viene el juicio. Aparentemente Israel estaba bien, pero vino el juicio. Asiria sitió a Samaria por tres años y eso trajo mucha pestilencia, miseria, sufrimiento y por fin la muerte; esto ocurrió primero a Israel y más tarde a Judá.

*Versos 13 y 14* - Efraín se refiere a las diez tribus. Israel estaba a punto de caer, Asiria vino para vencerla, pero

Israel, en lugar de arrepentirse y clamar a Jehová de todo corazón para ser librado, se fue y pactó con Egipto. Le pagó tributo para su seguridad y para contar con su socorro, pero esto no le ayudó porque el juicio venía de Dios. Asiria sometió a Israel. (**2º Reyes 17.1 al 6**) Judá también llegó a la misma situación con Babilonia, pero como la llaga venía de parte de Dios, nadie, ni Egipto ni Asiria pudieron curarla. Cuando Dios hiera, sólo él puede curar; si no hay arrepentimiento nadie puede protegerse contra el juicio de Dios. (**Job 11.10**) Nada ni nadie puede impedir la mano de Dios en juicio si no es por el arrepentimiento.

El **verso 15** Habla del fin de este siglo. Dios dice: “*Andaré y volveré a mi lugar.*” Dios se retiró de Israel en cuanto a su manifestación. Aunque siempre los ama y trata con ellos indirectamente, sin embargo se retiró a su lugar a esperar hasta que Israel se arrepienta y busque su presencia, pero él dice: “*En su angustia me buscarán.*” Esta angustia señala la gran tribulación. El peor pecado que cometió Israel fue el rechazamiento de Cristo. Pero Dios espera recibir un remanente arrepentido y purificado por grandes angustias. Dios no hace nada sin propósito, aun la tribulación tiene su propósito: Para el mundo; juzgarle por rechazar a Jesús. Para Israel; para reconocer a su Mesías y volver arrepentido y purificado a Dios. Para la Iglesia; para madurar a los que fueron infieles y purificarlos. Para la Iglesia apostata; para juzgarla. Para las naciones en general; para juzgarlas por sus tratos con Israel.

Dios no juzga sin propósito, por eso, si él nos juzga ahora debemos aceptarlo, porque entonces en aquel día no seremos juzgados, sino que con él administraremos el juicio. En la tribulación Israel va a clamar a Dios, va a pedirle socorro y él va a acudir a su ayuda. Compare el **verso 6** con el **verso 15**. Los profesantes religiosos no podrán encontrar a Dios, pero el remanente arrepentido sí.





% Virgil Crook  
4535 Wadsworth Blvd  
Wheat Ridge, CO 80033  
USA

[www.elgloriosoevangelio.org](http://www.elgloriosoevangelio.org)

[egepub@juno.com](mailto:egepub@juno.com)

0009